

LA BUTIFARRA

PERIODICO SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y SOCIAL

3.ª época año I.-No. 7 Tiene editor responsable Diciembre 14 de 1899

SESCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes 0.24
Número suelto 0.06
atrasado 0.10

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

¡Que ocurrencia!

La *Propaganda* en su número del domingo último se ocupa entre otras cosas, de decirles á nuestros ediles que se precupen de colocar los faroles correspondientes en las calles en que su estar completo el servicio de alumbrado, ellos cobran, muy sueltos de cuerpo, aquel impuesto como si tal servicio se cumpliera en debida forma.

¡Que ocurrencia, la de nuestro colega, esperar que los señores ediles se preocupen de cumplir con su deber! Puede ser que si se les dijese, que los faroles colocados en la calle Montevideo, hacen daño con su luz á aquel vecindario, no sería de extrañar que, inmediatamente manda ser colocados los dos por cuadra á que es tan obligados, para así tener derecho á cobrar el impuesto de luces en la citada calle, y que á *todas* luces están cobrando tan indebida como arbitrariamente, pero, tengase por entendido, que solo es lo harían en el caso de que los vecinos les pidieran menos luz, porque ellos fides observadores de las máximas de Julio Herrera, que decía: *que á la opinion pública hay que contrariarla*, ellos repito, no pierden ocasion de poner en practica ese aforismo. Así fué que, cuando el pueblo les pidió compusiesen los *pasos y caminos*, ellos determinaron construir el macadam, y cuando los vecinos del barrio de abajo pidieron que les compusieran las calles porque se ahogaban en el barro, ellos con la estroica seriedad del burro empezaron el macadam en las calles del barrio de arriba, que eran las mejores y mas transitables de la poblacion: así es, que para conseguir lo que *La Propaganda* pide, no hay mas que decir, que la luz de los seis faroles colocados en la calle Montevideo perjudica enormemente á su vecindario, y ya verán Vds. que enseguida manda la edilidad poner mas faro

les; y todo, por aquello de *siempre contrariar á la opinion pública*, ó talvez por aprovechar la oportunidad de ejercer un acto de prepotencia contra el pueblo que no lo quiere.

El vecindario de esa calle, nos referimos á los de la parte en que hay faroles, está en su perfecto derecho en no abonar el impuesto que abusivamente se le está cobrando, pues, en las calles de Doñofes, República y 18 de Julio en las partes que existe alumbrado público, hay dos faroles por cuadra, y porque razon entouces, en la de Montevideo no hay mas que uno por cuadra? ¿no pagan esos vecinos el mismo impuesto que los otros de las mencionadas calles? Si; y entonces ¿porqué se comete con estos tan mala arbitrariedad? nada mas que, porque á la señora municipalidad se le autoja; y acostumbrada como está á hacer de su capricho ley, en vano será que la prensa local, la independiente, y no la que está asalariada, le demuestre palmariamente y le indique á diario lo incorrecto de su proceder, ella nada hará en cumplimiento de su deber ni en beneficio de los intereses del pueblo que está encargada de tutelar.

En el número siguiente trataremos con mas amplitud este asunto, por hoy nos conformaremos con decir: no hay mal que dure cien años.

Hém Cachimba

Heimos recibido de campana una carta que publicamos mas abajo, firmada por el señor *Hém Cachimba*, a quien no tenemos el honor de conocer, pero que por el apellido que usa no trepidamos en suponerlo brasilero; y esto es lo que mas nos extraña, pues si es extranjero ¿quien lo manda imiscuirse en nuestros asuntos internos? ¿que le importa á él que el *ilustre* señor secretario de la C. A. haya declarado ante el Oficial del Estado Civil que es Italiano de Nápoles? ¿qué que como es consiguiente, haya firmado el acta de matrimonio haciendo constar idéntica declaracion? Nada; si el señor *Cachimba* es extranjero como le suponemos, pero si en cambio es hijo de este bello pedazo de tierra, debe dirigirse para desvanecer sus dudas, á los *hombres grandes* y progresistas de esta villa que son los que verdaderamente están en autos, y, mejor que nosotros, podrán dar explicaciones sobre ese particular.

Por otra parte nosotros creemos que el señor Secretario está en lo cierto, él no se hizo ciudadano legal con otro obje

to que el de ocupar la secretaria, y por ende, el de apercihir risueñamente la medida; para los demas actos de su vida él está en *entente cordiales* puede efectuar los a su gusto y paladar, ya como hijo de la bella Nápoles ó como nacido en las pintorescas riberas del caudaloso Uruguay.

Sin embargo de todo lo que dejamos expuesto, prometemos al señor *Hém Cachimba*, seguir, mas adelante, ocupándonos de este asunto.

Ahora, aquí vá la carta:

Señor Director de «La Butifarra»

Presenta.

Extrañame mucho que siendo Vd. nada menos que el redactor del periódico mas popular del departamento y por consiguiente moralmente obligado á poner en claro todas aquellas cosas que presenten algun punto turbio, no se haya ocupado de decir algo sobre la dudosa nacionalidad del Secretario de la C. A.; pues que mientras sus parciales dicen que es oriental, afirman otros que es italiano; y como prueba de esto último citan en su apoyo el edicto de *matrimonio civil*, publicado en el «San Salvador», donde se establece terminantemente que el personaje en cuestion es italiano, nacido en el valle del Angel provincia de Salerno.

El «San Salvador» nada ha dicho sobre este punto, y se explica; no conviene ponerse mal con los *amigos*, porque puede resultarle de ello una justa y severa reprimenda de parte de sus protectores, y no estan los tiempos para bromas. Tambien me sorprende que «La Propaganda» que—aunque no es el periódico de mas circulacion en el departamento—es, sin duda, el centinela avanzado de la prensa dolerosa, la que todo lo inquiriere y no se haya ocupado de un asunto de tanto *interes* para la poblacion y haya guardado el mismo silencio que el periódico oficial.

De cualquier modo, si es oriental, está bien donde está, pero si resultase ser italiano, no puede bajo ningun principio ocupar el puesto de Secretario de la C. A. sin que esta contravenga abiertamente á lo que disponen nuestras leyes á este respecto; pues que para ocupar un empleo público de esa naturaleza, disponen aquellas que el candidato sea ciudadano natural ó legal; salvo algunas excepciones, pero que no comprenden las Secretarías de las C. C. A. A.

¿No tendrá á menos este señor llamar se oriental, sin embargo de recibir del estado el sustento cotidiano? Todo puede suceder.

En fin, seños Director, yo creo que en el proximo número nos dará algo á conocer respecto á este oscuro y embrollado asunto, porque de resultar italiano, hay tantos jóvenes con las aptitudes necesarias ó hijos de este pueblo que desempeñarian á las mil maravillas el puesto de Secretario de la C. A. y que hoy tienen que conformarse con ver que lo desempeña un extranjero, según todas las apariencias.

Hém Cachimba.

Carta

Caballero Redactor

del diario «La Rutifarra»:

—A usted, que como á chicharra del alá tiene á los pillos, le dirijo estos sencillos y mal entrazos renglones, que he conseguido á empujones y mil esfuerzos, hacer por que pá este mesester los gachos seámos chambones.

Yo soy un paisano que hace tiempo, amigo mio, me vine pa el *Entreerrio* buscando en que trabajar; y aquí estoy sin desmayar trabajando pa poder vestir y *dr de comer* á mis queridos hijitos: ¡Frutos que, por Dios benditos, me dió un amante mujer!

Y asína vivo, señor, en el yugo nché y día, lleno de melancolia pensando en donde nací, en esa tierra en que ví la luz por primera vez. ¡Pátria de los Treintaytres, tan grande como querida, que aun jimes envilecida bajo el dolo y la dobléz!

Perdone ese *chaguarao* que, al recordar á mi tierra lanza cual grito de guerra mi corazón dolorido, que aunque vivo en el olvido aquí entre los entreerrianos, al pensar en mis paisanos, el pecho se me levanta, y escapa por mi garganta todo el odio á sus tiranos.

Perdone, vuelvo á decirle, que me he salido del tefo y que estaré, por supuesto, molestando su atención sin explicar la razon, ni la causa y el motivo.

de porque esta le escribo; pero, señor, ya verá la causa y disculpará mi proceder abusivo.

Es el caso de que yo cuando el país abandoné entre otros bienes dejé una chacrita, señor; ahora he visto con dolor, (no sé quienes haigan sido,) que la tal chacra han vendido; yo á naides he autorizao, así el que la haiga comprado tiene un buen chocolo metido.

Me dicen que allí, señor, se ha formado un sindicato, és decir que han hecho un PATO pa quedarse con lo ageno varios hombres, jisté güeno!; que pasan por figurones, y tienen mas intenciones que un toro recién caído, y son los que han liquidao, y vendido mis terrones.

Que un extranjs Kar...camao fué el primero que compró, que despues se lo pasó á otro extranjs, que es un *tano* capaz de echarle la mano hasta al mismo Jesucristo; dicen que es un moso listo y que sabe prosperar; ¡que pocos sin trabajar han juntado tanto misto!

Yo he visto en «La Rutifarra» que mi aguelito Candao del hoyo se ha levantao formulando una protesta, como él no podrá la *fiesta* seguir y ni le harán caso, yo quisiera un ramalazo dirle á pegar á esa gente, si usted cree que es conveniente, me ayuda á salir del paso.

Yo tengo las escrituras de esa chacra, si señor, mi padre fué el comprador; y aun viven muchos amigos que servirán pa testigos en caso que reclamemos verá como les metemos un trote á los verdedores, ó nos largan cien condores porque no los *destapemos*.

Conque señor Redactor si me quiere aconsejar sírvase nomas mandar que yo le obedeceré; no me heche negro porque soy un pobre desgraciado que en usted esperanzao, y esperando le contesto

queña á sus ordenes este su amigo

Lucio Candao.

MORTADELA

Garrapaló en los exámenes

Entra don Deidamio á la sala muy tieso y grave, se dirige á donde se halla la mesa examinadora, saluda con parsimonia á sus colegas, dirige una mirada de conmisericordia á los examinandos, otra de compasiva indulgencia á los *docentes paupérrimos* que allí se hallan, se acomoda con lentitud los lentes sobre su *excrecencia* nasal y, toma asiento.

Signan los demas miembros de la mesa en su tarea; despues de un gran rato, el presidente, dirigiéndose a don Deidamio dice: Señor de Garrapalo, quiere tomarse la molestia de examinar á esta clase en tal materia?

Io non expo parlare la castillia. Con testó Garrapalo.

Pasa otro espacio como de una hora ó mas, en que los demas miembros de la mesa siguen cumpliendo su cometido, (menos Chibgolo, talvez por la misma causa que don Deidamio) entonces el señor Inspector se dirige á Garrapalo le dice mas ó menos lo mismo que le habia dicho el presidente, y don Deidamio le contesta imperturbable: *Mi expliquez in glich, y sigue imperterrito* en su sillón.

Vuelven á pasar algunas horas, y ahora es un miembro de la mesa el que se dirige al ex-docente instandole á que haga algunas preguntas á los niños sobre cualquier materia, y solo obtiene por respuesta un — *No comprende pas monsieur*, pronounciado por Garrapalo bastante fuerte como para ser oido por todo el auditorio.

¡Que lastimal exclamó uno al oír la contestacion del *ex-docente* y no *ex-paupérrimo* don Deidamio! ¡Que ese florón de la literatura Uruguaya no sepa hablar el castellano!

Si, dijo un suscriptor de El San Salvador que se hallaba allí cerca, chiquitito viruta le iba á meter á los maestros sino fuera caol!

¡Te has lucio Sebastian,

Aparicio Saravia

Alma templada al calor
Del más puro patriotismo,
Con destellos de heroismo
Hizo brillar su valor.
Su ley fué siempre el honor,
Su vida la del patriota,

y sobre su nombre flota
La luz pura de la gloria
Porque es grande en la victoria
Y gigante en la derrota!

Siempre obediente al llamado
De la patria y el partido,
Y, vencedor ó vencido,
Ya general, ya soldado,
Siempre con honra ha llevado,
Siempre valiente y leal,
Esa bandera inmortar
Que ha colocado en sus manos
Para terror de tiranos,
El Partido Nacional.

De corazón generoso,
Jamás la sed de venganza
Hizo ensangrentar su lanza
Cuando quedó victorioso.
Es candillo valeroso,
Es intrépido guerrero,
Es el ciudadano austero,
Es patriota decidido,
Partidario convencido,
Pero Uruguayo, primerol

Gilberto G. Selgas.

Dialogando

(En la puerta del Café nuevo)

Mira Juan; te advierto ya,
que te dejes de embromar.

—Pero Petronal ¿porqué
tomás mi cariño á mí?
¿Acaso por que me ves
vestido de esta manera
no puedo arrastrarte el ala
como un *jai-laife* cualquiera!
¡Ya lo sé!

—¡Cha digol con la mocita
quien la vido y quien la vé!

—Mirá che; no te pasés
de la sala á la cocina;
ó quisá si sos doctor
en leyes ó medicina?

—No. Pero me causa *estrilo*
el que me querás *farrear*
tratando de aminorar
lo que te quiero mi china,
Si me ves así pobrete
vestido de *lengo* y *finye*,
¡que querés es mi costumbre
y enderezarme es al cuete.
¿Acaso por ser paquete
y andar hecho un elegante....

—Dispensá si corto el chorro,
pero callate un instante.
Yo no te quiero *farrear*,
ni *hacerte estrilar* ¿sabés?
unicamente pretendo
criticar tu proceder,
porque has de saber *trampeta*
que de mí no te has de rair.

—¿A que te rompo la gela
con un blabaso de *lay!*

—Si podés...prestame un peso..
que te lo diré mañana.

—Mirá chica; sig' fuera
por temor de entrar en *cana*
¡que *marrusa* te daría!
Puchal si me sobran ganas...

—Así me gusta un *bacan*
que abra la boca y no grite
que lo mismo dá una *biaba*
como que aceta en *envite*;
y pá mostrarte chinito
que no te guardo rencor,
acetame este ramito.

—Gracias china.

—Gueno años.

E. V. M

Sociales

—Una de las fiestas que ha despertado
verdadero interes entre nuestro *pequeño*
mundo social es, no cabe duda, la de los
recibos en casa de la *distinguida* familia
de don Piripichio Cachupin y Manguia
zuoco.

Con tal motivo circula ya entre lo mas
granado de esta sociedad la siguiente tar
jeta:

Piripichio Cachupin y Manguiazuoco
con su adorada consorte, participan á Vd.
y familia que reciben, en la presente esta
cion, todos los viernes.

Nota: en los recibos habrá té con galleti
tas Numancia.

Inutil es presentarse sin YAQUET.

Esta nota nos dicen se las ha sugerido
á los Manguiazuoco, el distinguido hom
bre social señor de Garrapalo, que, como
ha viajado mucho por las principales ciu
dades del mundo civilizado está á un tan
to de las exigencias de la etiqueta de
la *cremeuse*.

—Tambien circula entre las numero
sas y *selectissimas* relaciones de don Tor
cuato Caburé, esta otra tarjeta:

Torcuato Caburé y señora hacen saber á
Vd. que han determinado no recibir más
que los dias martes.

Nota: los recibos serán *intimos*.

Habra chicharranes trencados y mate a
margo.

—Sabemos, de buena fuente, por en
ella haberlo bebido, que en una de las
fiestas sociales que dará en sus salones,
antes de fin de año, el eminente escritor
y eximio publicista don Paquidermo Pla
centa, leerá su última obra dramática
nuestro *desconon* y *serisolado* literato don
Ricardo Guisotito; personas autorizadas
en la materia, que han leído algunos pa
sajes del drama, nos aseguran que es de
un efecto maravilloso, particularmente
en la escena aquella en que—*á un sonzo*
se le aparece un difunto—

En la misma fiesta el profundísimo y
erudito hombre de letras don Deidamio
Garrapalo, dará, tambien, lectura á un
trabajo filosófico que acaba de terminar,
cuyo principal tema es—*el pauperismo*
enseñante ó los doctores pauperinos—tra
bajo en que el autor demuestra de como
una serpiente se tragu un buey ó se pa
sa de portero á periodista.

Tambien se nos dice, que leerá el pri
mer acto de un juguete cómico que tiene
en preparacion y que se titula *Deida*
mio y Chingolo en los exámenes.

Obras ambas que tienen asegurado el
éxito.

Felicitamos muy de veras á los jóvenes
autores que tan temprano empiezan á to
marle el gusto al *verde laurel* que sus
coetáneos, tan mercedamente empiezan
ya á arrojarles.

—Para pascuas de resurrección ha que
dado definitivamente fijado el enlace del
fuerte hacendado del rincón de Cuelló
don Selopasa Silvano, con una de las
mas preciadas joyas de los anaqueles aris
tocráticos de la muy culta Villa de nues
tra Señora de los Sufrimientos.

—Le consta al cronista que estas li
neas escriba, que varias señoritas ju
ran y perjuran no tocar mas La Butiarras
mientras esta no publique en sus socia
les sus medallones ó siluetas.

El autor de esta seccion accede gusto
so, y complacido publica hoy su primer
silueta, así lo seguirá haciendo en adelan
te no solo con las de las niñas sino tam
bien con las de algunas respetables *matro*
nas que se hayan hecho a-reedoras á ello.

He aquí nuestro primer pincelazo:

Es una rubia encantadora, tierna y
delicada como flor de caicobé y de ojos
mas decidores y expresivos que el mis
mo antonio Maria Olanó, y teñidos en e
se bellissimo azul de cielo de las man
sas orientales. El gracioso abandono de
su cuerpo, tiene toda la cadencia de un
verso de *Fidel Real del Pinto*. En su cojan
to adorable harmónico, lo que mas se ad
mira es su boquita de labios de coral
puuzó, simpática y atrayente como la de
Deidamio, cuyos labios parecen decir á
gritos: *no me muerda Vd.*

La vida

¡Que es la vida! una ilusion,
ó mejor una bobada,
trabajar ó no hacer nada;
ayuno ó indigestion.

Ir al teatro ó alizerrnon,
padecer, gozar, mentir,
á uno dar y á otro pedir,
tener sueño, desvelarse,
por cualquier cosa apurarse,
y al fin y al cabo morir!

A una coqueta

CONSEJOS DESINTERESADOS

Dice la gente, Enriqueta,
que eras por lo pispireta,
veludosa é informal,
la muchacha mas coqueta
de toda la capital.

Te conozco demasiado;
tu dirás seguramente
que te tiene sin cuidado
lo que murmure la gente
Fráncamente
no has comprendido hija mia,
todavía

tu difícil situación,
ni concives, itocente,
lo que se aprecia en el día
á una muchacha decente
y de buena educacion.

¿Te disgusta mi traqueza?
Pues empieza,
por corregir enseguida
tu posible ligereza;
y reflexiona, querida,
lo que será de tu vida
sino sientas la cabeza.

¿Piensas, quizás, que el amor
es el cínico descaro?

Pues te engañas, si señor.

Debo decírtelo claro,
¡cuanto mas claro, mejor!
¡Tu suegra me maravilla
¡Pobrecilla!

Ten, por Dios, formalidad,
pues ni eres una chiquilla
ni te disculpa la edad.

Tu sabes que yo lo sé;
—y que acá, para internos,
y á nadie se lo diré,—
has cumplido treintá y dos
el día de San José.

Hoy es tiempo todavía;
mañana acaso te ir
ya muy tarde..

Déjate pues hija mia
de hacer ostentoso alarde
de necia coqueteria.

¿A que pasar por liviana
la que cual tu no lo es?

¿Ni á que tener, casquivana,
hoy un novio, otro mañana
y pasado...dos ó tres?

¿A que estar en el balcon
asomada eternamente
y llamando la atencion
de todo vicho viviente?

Ten presente
que el mundo te ha conocido,
y que si tu has pretendido
con tu conducta alocada
encontrar un buen marido,
estas muy equivocada.

¡Nadal! ¡Nadal!
Aunque te ofenda quizás
este lenguaje tan rudo,
por el camino que vás
amantes los hallarás,
pero maridos, lo dudo.

Tu dirás

que mas coqueta es la chica
del tercero y se ha casado
con un teniente graduado...

¡Ciertamente!
pero esta boda se explica,
porque la dicha es muy rica,
y el teniente,

que, por lo visto, eres
muy decente,
se casó por interés,
por interes solamente.

Y no creas
que viven con su millones
tranquilos sin disgustarse...

¡Desecha tales ideas!
Pues, según murmuraciones,
están para divorciarse
por yo no se que cuestiones
algo feas...

Juzga lo que perjudica,
ser coqueta sin dinero,
y mi amistad te suplica
que no pienses en la chica
del tercero.

No olvides que tu, Enriqueta,
eres solo una coqueta
nada más,
y que tus pobres papás
no tienen una peseta
ni la han tenido jamás.

¡Mas juicio y menos bobadas!
Y ya que casarte quieres,
deja locuras pasadas,
y cumple con tus deberes
imitando á las mujeres
recatadas.

Vital Aza

Avisos de "La Butifarra"

Caramelos de Paris

Pi...piri...piz...piz

Yo soy el caramelero,
que vendo caramelitos
más dulces, más exquisitos
y gratos al paladar.

Y la niña que á probar
llegue de mis caramelos,
en goce sus desconsuelos
verá enseguida trocar.

Caramelos de Paris
los más suaves y aromáticos,
que á los jóvenes apáticos
dan bríos y animacion,
y hasta el viejo sesenton
al saborearlos se inflama,
y á la más frígida dama
se le incendia el corazon.

Todo el que quiera tener
muy contento sus chiquelos,
que les compre caramelos
especiales de Paris
¡que vendé! ¡pizi piz piz!!!

¡De tanta, cosa y anzil!!!

La Sin Bombo

Calle Montevideo Esquina Constitución

Buen café, rico tabaco,
Linda caña de la Habana,
en frascos y en damajuana;
buen pegulo y mejor guaco.

Superior vino Priorato,
tu Seco que es un licor;
y hace cuenta que una flor
huele el que prueba el Moscato.

Una gin-bra ¡ay, Jesús!
con un bitter Fayastier...
que el que lo llega á beber
come mas que un avestruz.

Hay un té negro exquisito,
ricas pastas, buen arroz;
y un puroto ¡sarto Dios!
blanco sabroso y tiernito.

Rica conserva francesa,
idem, idem de toinate;
y un especial chocolate
que da brio y fortaleza.

Carpintería «LA HONRADEZ»

Calle República Número 233

Con esmero y diligencia
y prolijidad no escasa
se le hace aquí al que se casa
la cama matrimonial;
como al que uazca, la cuna,
y al que se muera, el cajón;
todo con gran precaucion
y á precio convencional.

«LA COSMOPOLITA»

Barberia de
Agustín Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

En aquesta barbería
Se afeita y se corta el pelo,
con primor.

Y encontrará el parroquiano,
Ya sea tarde, sea temprano,
un servicio superior.

Buen acente, buenas aguas
Del mas fino y rico olor;
Y un cosmético que al pelo
Y al bigote dá vigor.

¡Y un barbero! Que convierte
En un rato, si señor,
En el dandy mas apuesto
Al mas feo changador.